

FEMINISTAS Y PAZ EN COLOMBIA



DIEZ MUJERES FEMINISTAS PIENSAN LA PAZ EN COLOMBIA HOY

ENTREVISTAS

Colectivo de Mujeres Pazíficas

Escuela Política de Mujeres Pazíficas

Colombia 2010

Feministas y Paz en Colombia

FEMINISTAS Y PAZ EN COLOMBIA



Escuela política Mujeres Pazificas



Coordinación del proyecto

Julieth Tamayo

Martha Quintero

Edición

COLECTIVO MUJERES PAZIFICAS

E-mail escuelapoliticamujerespazificas@yahoo.com

www.aullemosmujeres.org

www.infogenero.net

Con el apoyo de



Women Peacemakers Program International Fellowship Of Reconciliation.

Fundación Mavi

Cali, Octubre de 2010

Feministas y Paz en Colombia

Agradecimientos

Feministas y Paz en Colombia es el resultado de las alianzas, resonancias y sororidad entre mujeres, organizaciones y Redes de mujeres, que creemos en la necesidad de visibilizar y hacer realidad propuestas feministas para hacer paz hoy en Colombia.

Queremos agradecer por la confianza y generosidad de las mujeres entrevistadas.

Gracias al apoyo de Women Peacemakers Program International Fellowship Of Reconciliation.

INTRODUCCIÓN

El Colectivo de Mujeres Pazíficas de Cali, está conformado, desde el año 2000, por un grupo de mujeres empeñadas en contribuir a la construcción de una cultura de paz, en el contexto de un país atravesado por múltiples violencias que se han ensañado en particular contra las mujeres. Es un grupo en red, que articula organizaciones no gubernamentales como el Teatro La Máscara, la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, la Fundación Mujer, Arte y Vida (Mavi), la Fundación Paz y Bien, la Casa Cultural El Chontaduro, la Fundación Si Mujer, y el Grupo Amplio de Mujeres, al cual se han asociado además mujeres independientes.

Entre las varias realizaciones de El Colectivo, quizá la más importante es la creación de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas que se propuso empoderar a las mujeres para la participación política y fortalecer el movimiento de mujeres de Cali. A la fecha la Escuela ha concluido 8 promociones y tiene 280 egresadas; también ha realizado varias campañas y acciones colectivas por los derechos de las mujeres.

La propuesta pedagógica de la Escuela busca dar oportunidades a las participantes, mujeres todas, de explorar experiencias clave con potencial para comprender, desde las razones teóricas hasta las de la sensibilidad, las condiciones de vida de las mujeres en el contexto de la violencia colombiana. En esa dirección, se comprometió a indagar sobre el feminismo y la paz hoy en Colombia, confiando en que el conjunto de estas ideas sea un escalón para animar y al movimiento de mujeres y a la búsqueda de caminos de paz.

Esta propuesta del Colectivo de Mujeres Pazíficas de Cali, de reunir a varias feministas para conversar sobre el camino de la paz en Colombia, cobra un valor especial en estos momentos en que se termina en el país el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) que generó una polarización entre los diferentes actores y posturas frente al tema de la paz, y el acuerdo humanitario. Entre las consecuencias de esta polarización está la poca fuerza que se dio a las discusiones sobre la paz y la participación de la sociedad civil y las organizaciones en general. Para el Colectivo de Mujeres Pazíficas es importante alimentar y abrir escenarios para repensar, imaginar y proponer unas relaciones sociales más equitativas no solo como contestación a la guerra, sino como propuestas de vida y desarrollo de nuestra humanidad colombiana.

Feministas y Paz en Colombia

Esta reflexión, en video y documento escrito, sobre la paz desde mujeres feministas quiere ser una invitación- provocación para que reanimemos caminos de paz desde los cuales construyamos una nueva etapa más propositiva en nuestro país.

Todas las entrevistadas coinciden en la necesidad e importancia de que la paz se piense desde todos los actores, escenarios y corrientes posibles. Hoy hemos convocado a mujeres feministas que se destacan por sus participación, reflexión, investigación en acciones sobre la paz en nuestro país. Con estas premisas se hizo la invitación a 10 mujeres para que de acuerdo a un cuestionario nos entregaran sus pensamientos sobre las mujeres, el feminismo y la paz en Colombia hoy. Sus respuestas están dadas desde los diversos matices del feminismo que cada una tiene. Claramente se presentan dos perspectivas, las del feminismo de la igualdad y otras que hablan desde el feminismo de la diferencia.

Las entrevistadas no solo hablan y piensan teóricamente sobre la paz sino además nos plantean propuestas de paz concretas, nombran comunidades donde se dan y construyen procesos de paz, hablan de planteamientos sobre el perdón, la reconciliación, la justicia restaurativa y procesos de sanación y sobre todo de propuestas sobre la reconstrucción del tejido social.

Organizamos sus respuestas de acuerdo a un cuestionario que desarrollaron durante la entrevista. Las respuestas se editaron con el criterio de seleccionar los diferentes planteamientos, evitando repeticiones y tratando de garantizar la coherencia para la lectura, no obstante, se realizó un gran esfuerzo para conservar las ideas originales de las entrevistadas.

PENSAR LA PAZ EN COLOMBIA DESDE EL FEMINISMO

Las mujeres tienen que estar en todos los espacios de construcción de la paz. Esos espacios hay que verlos inspirados en dos paradigmas del feminismo.

Hay un paradigma del feminismo que busca la incidencia y que está respaldado en la búsqueda de igualdad de oportunidades, etc. Que busca la incidencia social, leyes conducentes a eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y ellas son validas. En este paradigma, La representación de las mujeres en los espacios de paz y en el orden institucional implica que los movimientos de mujeres aporten de hecho representatividad para lograr que la voz de las mujeres sea oída, para que tengan incidencia.

El feminismo de la diferencia señala hacia lugares en los cuales las mujeres tengan propuestas inéditas que desarrollan desde lo comunitario, desde la vida más cotidiana, pero también desde las formas en las cuales ellas ven la opción de futuro más bien alejadas de lo institucional; de ahí salen formas inéditas de resistencia y de construcción de paz, que dan criterios nuevos sobre la libertad y sobre la vida.

Desde los dos paradigmas de feminismo, es posible contribuir la paz, desde lo institucional, desde la incidencia, desde la participación en todos los organismos, en todas las mesas de concertación, pero también desde la autonomía de las mujeres. (Martha López)

Feministas y Paz en Colombia

LA PAZ DESDE EL FEMINISMO:

Uno de los aportes de la filosofía feminista y la práctica política del feminismo pacifista en relación con la paz es el llamado a construir una nueva ética laica, una ética social donde seamos responsables de nuestro destino y del destino de los otros y del destino de la vida en el planeta y de la vida en el país y los demás congéneres. (Magdala Velásquez)

Uno de los principales aportes de los feminismos es que por un lado no tiene la dicotomía entre lo público y lo privado, no está jerarquizado, no se piensa que la paz es simplemente un asunto de negociación entre cúpulas. Ubica a todo aquello que es del entono y el ámbito privado, ubica todo lo que ha sido la construcción cultural y como deconstruir culturalmente estereotipos y conflictos que son alimentadores de la gran tragedia humanitaria. Grandes aportes que hace el feminismo a una lectura de la paz. Es una paz mas integral es un paz que nos puede reconstruir muchas cosas de humanidad que se pierden desde lecturas que son muy estructurales o desde lecturas que son ven muy fragmentado el mundo, construir paz es reconstruir humanidades ver al otro en su dimensión humana hay una cantidad de procesos que para nosotras son andantes circulantes como dicen los indígenas ¿cuales son las palabras que nos ponen a caminar? creo que en el sentido de los indígenas de caminar la palabra esta el sentido de los proceso con los que nosotras queremos construir paz, entonces es desde aquellas mujeres que solo con un cartelito y una foto del hijo se paran a no dejar olvidarlos, hasta aquellas grandes movilizaciones en las que hacemos carnavales por la vida, sin olvidar que nos merecemos escenarios de celebración y no solamente escenarios de tragedia hasta la producción de documentales hasta la producción de miradas diferentes de las miles de experiencias de construcción de paz que circulan en el país (Norma Bermúdez)

El feminismo siempre ha reivindicado las formas no violentas para resolver los conflictos y para resolver y dirimir las contradicciones que se dan en las sociedades en las búsqueda de unas mejores condiciones para todas y todos y el feminismo siempre habla de que no han sido necesarios los conflictos armados para las grandes transformaciones sociales y lo ha demostrado durante muchos años como se han alcanzado reivindicaciones de igualdad de equidad social y de justicia a través de un discurso basados en los derechos por eso para nosotros es tan importante conseguir la paz porque siempre será adversa a los derechos de las mujeres. La paz desde el feminismo será no la ausencia de conflicto social o político si no será lograr unos mecanismos de resolverlos en instancias muy participativas lograr un estado social de derecho, que se base en las definiciones claras del respeto a la igualdad y a los derechos y en esa concepción espacios donde se pueda tener en cuenta la voz de las mujeres, tener en cuenta la voz de las diversidades, de los indígenas de las poblaciones diversa con diversos intereses, para poner en una mesa esos intereses y llegar a las reglas del juego, a las definiciones que nos permitan una convivencia pacífica (Patricia Buriticá)

Las feministas nos hemos pasado la vida bregando a traducir, a leer, a cantar, a enseñar los derechos humanos en clave de mujer, en clave de género; es decir, cómo lograr la plena humanidad de las mujeres blancas, negras, mestizas indias, de las lesbianas, las mujeres mayores, de las jóvenes, de las niñas para lograr el reconocimiento pleno de nuestra dignidad. Es que la paz y los derechos humanos son un círculo virtuoso, no se puede hablar del uno sin el otro, o sea cada uno tiene una entidad distinta, requiere metodologías diferentes, saberes distintos, pero son complementarios y

Feministas y Paz en Colombia

están unidos, entonces ese diálogo entre derechos humanos y paz es fundamental (Magdalena Velásquez)

La construcción de paz no es algo solamente en el mundo de la guerra sino que la paz se construye en la vida cotidiana y en las negociaciones de las políticas públicas, en las discusiones del concejos, en las asambleas... si no construimos país en este momento, si no construimos democracia ahora, cuando alguna vez se haga la negociación y se firme la paz, esa paz de que no haya guerra, no va a haber país. (Beatriz Quintero)

Me encuentro en el Distrito de Aguablanca de la ciudad Cali entre víctimas, la mayoría de las personas residentes son víctimas de este conflicto, jamás se ha pensado en venir a construir la paz desde las víctimas siempre se piensa la paz desde los actores. Entonces, nosotras las mujeres somos capaces de hacer la paz desde las víctimas. Cuando yo escucho a los gobernantes y a los varones, que hablan de la guerrilla, de los grupos armados, el gobierno piensa que los gestores de la guerra son los otros. (Alba S Barreto)

En Colombia no es posible generar paz, si no se genera al mismo tiempo trabajo, empleo para los jóvenes, jóvenes que muchas veces recurren a las armas como una manera de ganarse la vida. Hay que propiciar un país con mayor justicia social, es decir por una mayor equidad de la distribución del capital y los recursos y en ese conjunto impulsar desde luego una dinámica de unas relaciones distintas desde el estado, los municipios, los departamentos, los grupos pequeños. (Carriña Navia)

Apostarle a una paz integral y democrática. ¿A qué me refiero con ambos conceptos? Integral, no es solamente dejar las armas, que se desmovilicen los actores armados, es introducir profundas reformas estructurales en la vida nacional para que muevan aquellos factores generadores de las guerras; y democrática porque sabemos que uno de los factores estructurales de las guerras, es la exclusión. Es muy importante el papel social que hemos venido cumpliendo pero me parece que tenemos que dar un salto cualitativo en la transformación de agentes sociales, a ser agentes políticos para garantizar que colectivamente los intereses de las mujeres hagan parte de esa negociación de la paz integral y democrática que debe firmarse entre más temprano, mejor para el país. (Rocío Pineda.)

2. CUÁLES SON LOS ÁMBITOS-ESCENARIOS MÁS IMPORTANTES DONDE COLOMBIA DEBE CONSTRUIR-BUSCAR- LA PAZ ?

Creo que no hay puerta que podamos obviar en el camino de construir la paz. No hay camino que podamos dejar de transitar. Ni alianza que podamos dejar de construir. Las mujeres somos grandes punteras (Norma Bermúdez)

Yo creo que los ámbitos fundamentales para la construcción de paz son ámbitos donde todos y todas tengan las garantías de expresión. En Colombia no están construidos los escenarios de discusión de la paz... llevamos ocho años con un gobierno que ha desconocido que en Colombia existe conflicto armado; ahora no es el mismo conflicto, hoy tenemos que analizar cuál es la manifestación del conflicto armado en Colombia para poder decir cuál es la solución que queremos y no tenemos esos escenarios, esos espacios. (Patricia Buriticá)

Feministas y Paz en Colombia

La experiencia de 23 años en el distrito de Aguablanca me dice que primero tenemos que comenzar a sanar las relaciones que cada una de nosotras tenemos: las personales, las familiares; la estructura familiar está rota, no hay relaciones sanas de familia, yo empiezo desde el interior de cada persona, voy haciendo convivencia con grupos, espacios comunitarios de participación, voy saliendo hacia afuera y se van construyendo zonas de paz, comenzamos a remendar ese tejido social con los grupos pequeños.

Cuando el gobierno- los varones- hacen propuestas como el de que los jóvenes en los barrios sean informantes, nosotras proponemos comités de solidaridad, comité de escucha. Para nosotras aquí en Paz y Bien el escuchar al otro y a la otra es una tarea importante, aquí viene gente víctima con problemas muy graves; no vienen a pedir ayuda material, vienen a que los escuchen, una vez que han podido descargar todas sus angustias, ellos salen a flote. Nosotras podemos empezar a hacer una propuesta de paz. Eso lo hacemos las mujeres. Y es con ese tipo de estrategias que nosotras podemos construir espacios de paz. Hay programas de gobierno que le ofrecen a las víctimas dinero, pero no se les escucha.

Luego acompañar a estas personas a reconstruir su proyecto de vida. Los colombianos y las colombianas nos quedamos sin proyecto de vida; en esta exclusión y en esta movilidad que produce el conflicto, de pronto tenemos que emigrar y vamos de una ciudad, de un pueblo a otro y nadie le pregunta ¿y usted qué hacía? Llegan los campesinos y pescadores, a esta ciudad y que hace? Vender en las calles... la gente de Cali con este tráfico loco, las atemoriza, les hacen daño, nosotros nos encontramos con muchas personas con altos niveles de depresión, se quieren morir, y comentan “Usted se puede ir” pero nosotros ¿para dónde nos vamos? Han perdido su vínculo de identidad con la región de donde proceden, lo han perdido todo!

Si queremos la paz tenemos que perdonar y eso no quiero decir que no haya habido delitos muy graves de parte de la guerrilla y de los paramilitares, si logramos que reconozcan el daño hecho, nosotros también tenemos que perdonar para podernos reconciliar, sino, nunca va a haber paz. (Alba E. Barreto)

Los escenarios más importantes son los escenarios locales, los consejos municipales de paz, los consejos de planeación territorial, los escenarios donde las mujeres podemos incidir en políticas públicas pero también desde el día a día, en el mismo proceso de reconstruir nuestras propias relaciones, nuestra comunicación con la otra y las posibilidades de llegar a acuerdos.

En esa medida nuestra apuesta es trabajar lo local, lo regional y evidentemente lo nacional. En lo nacional vemos con mucha necesidad poder trabajar en el escenario del Consejo Nacional de Paz, allí existe una oportunidad donde las mujeres podemos estar con alto nivel de representatividad. (Ángela Cerón)

3. EN CUÁLES ESCENARIOS LAS MUJERES DEBEMOS INCIDIR PARA TRABAJAR POR LA PAZ EN COLOMBIA?

Los procesos de paz a los que las feministas nos debemos comprometer creo que son todos los espacios de negociación de construcción y de ampliación de la democracia, creo que una labor de

Feministas y Paz en Colombia

las feministas muy importante es estar vigilante a este espíritu de no guerra y de pacifismo (Beatriz Quintero)

Las organizaciones de mujeres han trabajado mucho ante la corte constitucional, ante la exigibilidad de derechos, han estado trabajando en la denuncia, trabajando en las regiones con las mujeres en la cotidianidad; pero no logramos un escenario serio donde en Colombia se discuta cómo parar el conflicto y esto tiene consecuencias graves! (P.B)

En primer lugar me parece que para construir la paz en el país es indispensable que las mujeres actúen como agentes políticos en las mesas de diálogo y negociación; al estar las mujeres como agentes políticos en estos espacios tenemos oportunidad de poder debatir al interior de esos procesos de negociación aquellas demandas que son trascendentales para la vida de las mujeres; el tema de la violación sexual y del ultraje a las mujeres en medio de los conflictos, que siempre es un tema que ha pasado desapercibido. Crímenes de guerra relacionados con los crímenes sexuales son los más silenciados, los más difíciles de poner en el terreno de la verdad justicia y reparación. El feminismo tiene muchísimo que aportar, el cómo hacerlo para que las mujeres que han sido víctimas, puedan sentirse resarcidas en un proceso de reparación.

Es indispensable para la sociedad colombiana que el derecho a la verdad, la justicia y la reparación, sea mirada de manera diferencial, así como los tipos de crímenes cometidos contra las mujeres; la concepción de justicia y reparación desde las mujeres tiene una mirada diferente. (Rocío Pineda).

4. A QUÉ TIPOS DE PROCESOS DE PAZ DEBEMOS APOSTARLE LAS MUJERES?

Impulsar procesos de organización popular, comités de construcción de paz, grupos colectivos de mujeres víctimas de la guerra, víctimas del secuestro, mujeres madres de los jóvenes de pandillas, las mujeres madres de los desmovilizados, escuchar y conocer su situación. La vergüenza con que las víctimas, las mujeres, las madres de los pandilleros desmovilizados viven la situación de sus hijos, como son señaladas y poderles dar un espacio de sanación. Eso se puede, tenemos la capacidad de hacerlo. No digo nosotras solamente aquí en el distrito, en otros espacios como en Barrancabermeja hay mujeres lideresas fabulosas, en los Montes de María, en toda la Costa Pacífica, este trabajo en red y en grande, ayudaría mucho al post conflicto, hablo de post conflicto, me lo sueño, tiene que llegar, no siento que este drama que vivimos sea para siempre. (Alba Stella Barreto).

A procesos sociales diferentes, alternativos, la utopía de la sororidad; diferentes maneras de vida en los barrios, desde la educación, el debate político y jurídico, el ámbito de la publicidad de los medios, en la reconstrucción del tejido social, desde la familia que es donde se generan por primera vez las subjetividades y se configura la identidad. Considero importante la lucha a nivel simbólico. Los imaginarios colombianos son muy guerreristas y en los años de la era Uribe ese imaginario guerrerista se ha multiplicado, entonces hay que intentar transformar los imaginarios desde lo religioso, político, social, ideológico. Y ese trabajo de los imaginarios es muy importante y propio de las mujeres porque es un trabajo que se configura en la educación, en la publicidad, en el arte.

Habría que intentar generar unas relaciones vecinales de acompañamiento, y vigilancia que permitan a las mujeres de los barrios que son lugares de vida pero también lugares de muerte,

Feministas y Paz en Colombia

proponer entonces en esos lugares de muerte estrategias de acompañamiento y estrategias de iluminación en horas nocturnas y lograr una unidad entre las mujeres, recomponer el tejido social y a una especie de hermandad alerta. (Carmiña Navia)

Las feministas tenemos que tener la capacidad de poner en la práctica lo que hemos aprendido teóricamente, y es justamente esta construcción de una democracia más amplia. Otros grupos de mujeres que han trabajado en la recuperación de sus hijos desaparecidos, o esas madres que no necesariamente son feministas, son unas aliadas importantísimas.

Hoy día en el 2010, el movimiento feminista tiene claro una salida negociada del conflicto armado, los acuerdos humanitarios, y la no militarización de la vida cotidiana; esos son los temas más importantes. Hemos avanzado también en documentar lo que ha pasado con el conflicto. Nos toca trabajar más en el desarrollo de mayores aliados para el logro de esta agenda. (Cecilia Barraza)

El estado debe pensar en incluir en las mesas de negociación a las mujeres, el estado en primer lugar tiene que hacer una reparación de orden económico y simbólico con estas mujeres. Como en Chile, después de 30 años dio pensión vitalicia a las mujeres víctimas de los crímenes de guerra

Me parece que hay problemas estructurales que tienen que ver con la educación de las mujeres, que en una mesa de negociación tienen que colocarse como prioridad. La educación de las mujeres es uno de los puntos nodales de la transformación del país y del desarrollo de las mujeres, esa es la vía para lograr el desarrollo a plenitud de las mujeres colombianas.

La educación da mayores posibilidades de mejores ingresos, y al tener mejores ingresos, menores posibilidades de dependencia y menores posibilidades de relaciones violentas.

Y en términos políticos darle vida a lo que es el proceso de la verdad, a la justicia, a la reparación y la reconciliación. ¿Cómo construir la reconciliación? Y la reconciliación sí empieza con lo local. (Rocío Pineda)

Yo creo que procesos de paz desde las mujeres tienen que pasar por algo que sostienen hoy las resoluciones 1325, 1820 y todas aquellas resoluciones que han dado un fundamento muy preciso hacia la construcción de la paz desde la perspectiva de las mujeres y es trabajar por procesos de paz que consideren cambios estructurales en la sociedad y que partan del respeto de los derechos. Lo que está de fondo no es solucionar el problema inmediato del acuerdo humanitario de resolver la desmovilización sino mirar las causas de desigualdades profundas que están generando esos conflictos. La paz es construir un acuerdo, un acuerdo con unas bases de equidad, de igualdad de participación, pero un acuerdo que permita evitar la repetición del conflicto(P.B)

Las mujeres en lo local han hecho muchos esfuerzos de mantener y sostener la paz, después del proceso de desarme, desmovilización y reincorporación las mujeres desde el sentido de la ética del cuidado, de ser proveedoras y organizadoras sociales; se han convertido en constructoras de la paz...

Creemos que es importante potencializar los escenarios para que se conozca de la resolución 1325 como una posibilidad para la construcción de la paz, en este sentido creemos pertinente que a 10 años de la conmemoración de la resolución 1325 en el mundo es necesario plantearnos el papel que

Feministas y Paz en Colombia

juegan las mujeres en este proceso de construcción de paz y sostenibilidad de estos procesos.(
Ángela Cerón)

5. EN ESTE SENTIDO CUÁLES SON LOS PASOS QUE DEBEMOS DAR A NIVEL LOCAL Y A NIVEL SOCIAL?

Primero, construir un acuerdo, buscar una paz en Colombia desde el feminismo es sentar a todos los actores y a todas las actoras en una voluntad de paz en una voluntad de llegar a un acuerdo con unas bases de equidad de igualdad de participación pero un acuerdo que permita evitar la repetición de conflicto. El siguiente paso que yo diría y no lo pongo uno después de otro sino que pueden ser simultáneos, es empezar a hacer acuerdos regionales de convivencia, y esos acuerdos empiezan a tener un nivel legislativo es decir que se involucre a los alcaldes a los concejos a las asambleas municipales en un ejercicio realmente de acción legislativa pero combinada con acción ejecutiva. El escenario local de los acuerdos para mí es fundamental.

Un tercer elemento es empezar a trabajar en Colombia, las finanzas, a qué se dedican, en qué se gastan, en qué se invierten, cómo se invierten y cuáles son las prioridades; tenemos que volverlo debate público. Y un paso que atraviesa todo, cuales son los escenarios de participación donde se toman las decisiones y cómo se cumplen, porque hoy tenemos una corte constitucional que tiene que sacar autos y exigencias todos los días al gobierno nacional para que cumpla lo que ya se decretó en una ley, en un sentido de obligatoriedad a los gobernantes. Yo creo que no hay voluntad política de los gobernantes. (Patricia Buriticá)

Hay que conjugar las dos cosas o sea los procesos regionales y los procesos nacionales por eso es tan importante lo que está planteado en la Ley del Consejo Nacional de Paz en el sentido de que no es solamente un Consejo Nacional de Paz si no que son los Consejos Municipales y Departamentales de Paz en donde este la sociedad movilizada para trabajar los temas relacionados con la paz.(Magdala Velásquez)

Las mujeres tenemos que trabajar fuertemente por construir un discurso, por construir unas propuestas por trabajar fuertemente desde una perspectiva asertiva en todos los escenarios de paz. (Magdala Velásquez)

La paz tiene que construirse tanto en lo local como en lo nacional. Construir la paz en Colombia no es una apuesta solamente del gobierno nacional o del estado, es una propuesta que también se construye en lo cotidiano, en la casa, en la familia, en el colegio, en las universidades, en todos los ámbitos sociales. El gran cambio para Colombia una vez que termine el conflicto armado, es asumir una cultura de paz y de seguridad en toda la vida cotidiana, y eso implica una política pública de parte del estado que propicie esas condiciones, y que para las mujeres significan prevención y atención de la violencia. En el concepto de seguridad desde las mujeres que incorpore la perspectiva de género, que garantice los derechos humanos de todas y de todos pero también un compromiso ciudadano de construir democracia. (Cecilia Barraza)

Una tarea fundamental es ser capaces de negociar entre las organizaciones de mujeres una apuesta política de cara a esas mesas de negociación. En segundo lugar establecer esa conexión de las organizaciones de orden nacional, con las organizaciones sociales regionales y locales. Y en tercer

Feministas y Paz en Colombia

lugar tener los recursos que garanticen esa representación política en esos espacios de negociación y por ultimo tenemos que pensar en estrategias comunicativas que nos garantizarían el poder hacer una difusión y poder tener una intercomunicación con la ciudadanía frente a las apuestas que estamos colocando en el terreno de la negociación. (Rocío Pineda)

6. QUÉ ALIAD@S/ ACTOR@S SON IMPORTANTES EN ESTOS CAMINOS DE BÚSQUEDAS DE PAZ?

Las alianzas de las mujeres están en primer lugar entre las mismas mujeres, creo que entre las diversas organizaciones de mujeres, sus perspectivas, sus énfasis de trabajo, tratar de sellar una alianza en puntos básicos. Lo fundamental hoy es entender como reconstruir ese poder de los movimientos sociales en una sociedad en conflicto y como el que trabajemos con los movimientos sociales significa que podamos tener una incidencia en la definición de qué es la paz, de cómo se construye, en tercer lugar yo creo que hay que hacer una alianza muy importante con la gobernabilidad local, y buscar alianzas en el movimiento de mujeres a nivel internacional (Patricia Buriticá)

Los únicos aliados posibles son los que creen en la democracia, los que no creen que con un actor armado van a resolver algo, (Beatriz Quintero)

Construir la paz en Colombia pasaría por los defensores de derechos humanos, las organizaciones de victimas, en general los grupos de excluidos como los afrocolombianos, los indígenas. Una propuesta de agenda de paz y de construcción de paz desde las mujeres tiene que ser capaz de convocar a esos grupos con quienes tenemos diferencias incluso, pero con los cuales tenemos un piso común de exclusión y queremos superarla en una nueva sociedad con paz. (Cecilia Barraza)

Todas las personas de buena voluntad, deben ser aliadas, hombres o mujeres, grupos sociales que pueden ser de iglesias (Las iglesias en Colombia son importantes), grupos educativos, los maestros que quieran generar ámbitos de paz, que estén buscando la superación de la guerra, no grupos idealistas, pero sí grupos que en su propuesta educativa, en su paradigma político contemplen la paz. (Carmita Navia)

7. QUÉ POTENCIALIDADES/OPORTUNIDADES/FORTALEZAS TENEMOS COMO FEMINISTAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ?

Hay una serie de oportunidades en este momento de tipo jurídico las oportunidades jurídicas son importantes porque crean condiciones de posibilidad, uno de ellos es el escenario de la discusión del Estatuto de Roma, en donde se trabajó la incorporación de la violencia sexual como un crimen de guerra y un crimen de lesa humanidad y hay una especificación de una serie de tipologías de delitos que están asociados precisamente a las afectaciones particulares con respecto a la libertad y a la decisión sobre su cuerpo para las mujeres. La resolución 1325 trabaja el tema de la incorporación de mujeres a los lugares de toma de decisiones, la incorporación de la perspectiva de género para que queden claramente establecidas las necesidades de las mujeres en los escenarios de negociación de los procesos de paz (Magdalena Velásquez)

Avanzar en Colombia en el tema de la ley de víctimas indudablemente, con la cantidad de víctimas que ha habido en todos estos años de guerra y de conflicto en Colombia; es necesario crear tanto la

Feministas y Paz en Colombia

vía administrativa como la vía judicial no todos los casos van por vía judicial, o reparación por vía administrativa. Lo importante de la política de reparación, es que debe estar fundamentada en la responsabilidad que el estado tiene en los casos de omisión o de acción de la violencia que afectó a unos grupos determinados o a unos individuos. Ese es el desafío para Colombia, tener una ley de víctimas que realmente garantice y proteja los derechos de las víctimas. Y no como se intentó en el pasado con un decreto de reparación, que busca que el estado sea solidario; ese no es un principio para la reparación en el marco del conflicto; la reparación en el marco de los compromisos del estado implica responsabilidad total del estado por los daños causados.

El feminismo sigue teniendo una enorme vigencia, mientras existan relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres. También hemos aceptado hoy las feministas que vivimos en unos estados que hay unas reglas, ya no es un proceso de revolución y cambio total, sino que es de adaptación y de transformaciones más lentas de lo que alguna vez soñamos.

Creo que nosotros tenemos que aprender mucho de la experiencia de otros países que han vivido conflicto armado, y países donde las mujeres incluso jugaron un papel súper importante en los procesos de negociación, pero después la agenda de las mujeres se perdió, porque no hubo una ampliación de la democracia, hubo simplemente un acuerdo de paz. Creo que esa son las cosas que nosotras tenemos que aprender de estas experiencias, conocerlas y saber que no basta estar en el momento del acuerdo y para la foto, necesitamos estar en todo el proceso y para eso necesitamos tener propuestas y una agenda propia, que no sea captada por los movimientos políticos. (Cecilia Barraza)

Las feministas tenemos potencialidades porque de alguna manera no estamos todavía muy quemadas en esos ambientes de paz, no hemos todavía tenido tiempo o posibilidad o espacio de expresarnos adecuadamente, todavía tenemos una voz muy marginal, entonces la oportunidad es lograr una voz más fuerte con más presencia, con mas propuestas mucho más proactivas (Beatriz Quintero)

Tenemos muchas fortalezas para soportar y argumentar por qué la necesidad de lograr la igualdad y la no discriminación para la construcción de la paz. Lo segundo es la gran fortaleza organizativa que tienen las mujeres. En los últimos años se han organizado muchísimo y al tener estas organizaciones, las mujeres han empezado a entender una socialización distinta, pasar de una socialización individualista ceñida a su casa a su espacio, a ver una intención social mucho más amplia. Otra fortaleza es el entorno internacional mucho más favorable a la no discriminación y a la lucha de poblaciones por los derechos civiles económicos y sociales (Patricia Buriticá)

Siento que tenemos una riqueza enorme no solo organizativa sino expresiva, hemos hecho una verdadera revolución de expresiones que no dejan ningún lugar a duda de que las mujeres en este país somos una voz muy importante contra la guerra contra los conflictos y también contra esas violencias y conflictos mal tratados en el ámbito domestico y familiar. (Norma Bermúdez)

En primer lugar el movimiento feminista ha sido un movimiento pacífico de modo que tenemos una historia de construcción de sociedad desde apuestas no- violento y pacifista que me parece que es uno de los grandes aportes que tiene el feminismo.

Feministas y Paz en Colombia

Segundo: El país cuenta con una historia de mujeres feministas en todas las regiones, hay centros académicos donde hay mujeres feministas que han venido produciendo conocimientos.

En tercer lugar ha ido creciendo el movimiento de mujeres por la paz en el país, hay cientos de iniciativas de mujeres campesinas en los municipios. Las mujeres tenemos que llevar nuestras necesidades de paz a los escenarios políticos, a los escenarios sociales y por consiguiente a los escenarios individuales. La paz o la guerra no son fenómenos ajenos a la vida cotidiana, las investigaciones hechas con desmovilizados de todos los bandos, muestran una íntima relación entre la violencia en el espacio doméstico y las violencias sociales y la violencia política. (Rocío Pineda)

8. CUÁLES SON LOS OBSTÁCULOS PARA ESTOS PROCESOS DE PAZ?

Los extremos niveles de carencia y de empobrecimientos son un obstáculo muy grande, porque son las mujeres las que llevan la carga de aportar para poder vivir y no queda tiempo; otro obstáculo es que quienes se dedican a construir la paz son señaladas de terroristas, entonces hay miedo, muchas mujeres dicen no yo no me meto porque nos van a señalar y eso pasa aquí, en el distrito. (Alba S. Barreto)

La valoración del aporte del trabajo de las mujeres, la valoración de la participación de las mujeres, la valoración del lugar que deben ocupar las mujeres, las organizaciones y las reivindicaciones y necesidades de las mujeres en la construcción y los procesos de paz es un obstáculo bastante grande. Que las necesidades de los sectores específicos no se respetan en los acuerdos.

El llegar a acuerdos es una dificultad general de lo social pero particularmente las mujeres tenemos mayores dificultades para llegar a acuerdos. Un tercer obstáculo que veo es como incidir y trabajar para que la participación de las mujeres en su delegación sean procesos mucho más representativos y que este proceso representativo tenga detrás una valoración de construcción de procesos, de empoderamiento de la sociedad. Cuarto obstáculo que yo veo es definitivamente la cultura patriarcal que se va empoderando de mayor manera con un reforzamiento en lo autoritario; creo que la tendencia de la derecha en imponer el autoritarismo como forma de gobernar y la falta de consensos y espacios deliberativos, se convierte en una gran dificultad porque en ese sentido se refuerza una concepción eminentemente patriarcal. (Patricia Buriticá)

Estos obstáculos tienen que ver con la manera en como los movimientos sociales en el país son fuertemente amenazados, fuertemente cuestionados, asesinados sus liderazgos. Se han roto muchos procesos por la vía de la represión y la violencia (N.B)

Los obstáculos son las estructuras de poder que existen en este país para construir la paz, romper esas estructuras es complicado, requiere de mucho trabajo colectivo, también el patriarcado es otro obstáculo. (Ángela Cerón).

9. CUÁLES SERÍAN LOS RETOS Y TAREAS QUE LAS FEMINISTAS DEBEMOS ENFRENTAR EN EL CONFLICTO COLOMBIANO?

Pensar en un proceso de sanación del país y la única forma es con la memoria, con la reparación, con la restitución indudablemente y antes que todo con la justicia. Lograr tener un discurso que influya en la sociedad colombiana, en muchos espacios democráticos frente al tema de paz. Otro reto es convencer a la sociedad de que queremos democracia y que queremos paz, la paz posible, la paz real (B.Q)

Me parece tan importante que la negociación sea una negociación colectiva, que sea poner a todo el país en el clima de la reconciliación en el clima de buscar salida, en el clima de parar la fuerza de las armas no solo con la represión, si no con la convicción, con la estética con la lúdica con el apoyo psicosocial, o sea con miles de instrumentos que podemos, que tenemos a mano y que ya tenemos una experiencia grande en el país con respecto a eso en gobiernos locales.

Potenciar al máximo la visibilización de las afectaciones de las mujeres particularmente en su cuerpo y en su sexualidad, en su psiquis por parte de los actores del conflicto armado y que haya realmente verdad justicia y reparación para las mujeres víctimas de violencia sexual y que los actores de estas agresiones sean sometidos por la justicia colombiana y si no por la justicia penal internacional ese es otro reto importantísimo para nosotras.

Un reto muy grande es retomar el análisis retomar la investigación el estudio sistemático de la problemática de la paz y la búsqueda de la paz en el país desde el punto de vista feminista. Continuar apoyando, impulsando, escribiendo e investigando lo que ha sido este proceso de las mujeres en las regiones. (Magdala Velásquez)

Indudablemente el desafío nuestro es saber cuál es la reparación que quiere una mujer víctima de violencia sexual, que particularidad tiene esa violencia, porqué que tiene derecho a que no se sepa su caso pero que no por eso no sea reparada, ese es un desafío, cuando se les pregunta a las mujeres por ejemplo en la experiencia de Guatemala, ¿cuál fue el problema, cuando se les preguntó a las mujeres indígenas que reparación querían ellas? respondían: escuela, salud, que se suponían eran garantizadas siempre por el estado, pero no! Por lo tanto que ahora lo tenga es una reparación. Estos son temas supremamente difíciles en lo que tiene que ver con reparaciones, o lo que tiene que ver cuando una reparación colectiva, a quien va dirigida, en el caso de los pueblos indígenas, o de las comunidades afro, que se puede pensar en reparaciones colectivas o una comunidad que es lo que siente que es reparación: el agua, el alcantarillado, la escuela, el centro de salud, pero además hay otras cosas que son simbólicas: cómo reconocer que hubo violencia, muertes o masacres, esto implica que debe haber también una memoria histórica, no nos podemos olvidar de lo que pasó y eso tiene que ver con la reparación, la reparación es individual y debe ser concebida pensando en lo que la victima considera que necesita.

Colombia está en la fase, dejando de transitar en la mirada de seguridad democrática, militarización, y buscar la salida negociada del conflicto, el movimiento de mujeres tiene que tener una actoría fuerte, lo peor que nos puede pasar como feministas es haber buscado tanto la paz para que cuando

Feministas y Paz en Colombia

lleguen esas condiciones no seamos capaces de crear una nueva agenda que permita la inclusión en un pacto social de las mujeres, y ese es el desafío y el reto principal para nosotras, estar preparadas para ese momento, en términos no de que tengamos que hacer cursos de capacitación si no que tenemos que hacer un ejercicio político de nuestro pensamiento feminista.

Los retos del feminismo son sentirse más movimiento, poder agruparse más en torno a la construcción de una agenda de paz. Que las feministas estamos un poco repartidas, escribiendo, dialogando y en actividades políticas es decir una mayor actoría política. (Cecilia Barraza)

Entre los principales retos y las tareas, creo que debíamos trabajarles con mucho énfasis es a que logremos en primer lugar ponernos de acuerdo y llevemos una vocería muy representativa a estos escenarios. Empezar a exigir que a través del legislativo el ejecutivo y judicial podamos tener un mayor cumplimiento de los avances que las mujeres han tenido en cada uno de estos escenarios

Otro gran reto que yo diría no solo de las mujeres pero si de la incidencia de las mujeres en el tema de la construcción de una paz sostenible es empezar a que las mujeres incidamos realmente en la distribución de los presupuestos, en que en las sociedades los presupuestos empiecen a tener una concepción de redistribución y equidad generalizada y ese punto fundamental creo que nos puede dar unos entornos más favorables a la construcción de la paz y a la socialización de propuestas. (P.B)

Desde el feminismo buscar agendas comunes, cómo hacer que la diversidad se convierta en un potencial. Consideramos que desde lo cotidiano es la única posibilidad de llegar a escenarios de reconstrucción del tejido social. (Ángela Cerón)

10. CONOCE EXPERIENCIAS, PROCESOS DE PAZ DESDE LAS MUJERES?

En el Distrito (de Agua Blanca, Cali) llevamos diez años trabajando con jóvenes pandilleros que en otras palabras son actores de guerra, en otro contexto que es el conflicto urbano, nosotras hemos logrado desmovilizar a más de 2.000 jóvenes sin el uso de la fuerza, por la convicción y por las relaciones de afecto que logramos establecer y que hoy día dicen, yo no quiero volver a esa vida de pandillero.

Comenzamos con ellos a trabajar una estrategia de acercamiento entre ofensor y víctima, este proceso puede durar dos, tres años. Hay un elemento que es la comunidad primaria, los familiares del ofensor y de la víctima, los vecinos del ofensor y de la víctima atizan el conflicto, generalmente les dicen: no se dejen maten!, los del ofensor, escóndase!, trabajamos esos dos ámbitos, para lograr un dialogo, en ese triangulo que permita restaurar las relaciones.

En el trabajo de dialogo la estrategia es no preguntar qué fue lo que hizo o porque?, no se sanciona o castiga, por el contrario, es hacer que se repare el daño, con verdad, y cuando se reconocen el daño, tenemos todas las de ganar, es el primer paso, luego ellos comienzan a buscar la manera de reparar y cuando se asume el delito, se asume el castigo. (Alba S Barreto.)

Por ejemplo, nuestro trabajo aquí en Cali en la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, no estamos inscritas directamente en un gran proyecto de paz, pero en la medida en que estamos trabajando en el tejido social barrial y vecinal impulsando relaciones que se basen en la autoafirmación de cada

Feministas y Paz en Colombia

uno y en la valoración del vecino, en el dialogo, en el apoyo, en el respaldo, en la acogida, estamos generando un tejido social diferente, sinceramente esto que hacemos nosotras en pequeño, en micro, se puede hacer a nivel medio, o macro, es un trabajo arduo, un reto muy grande el que tenemos por delante. (Carmiña Navia)

La experiencia de movilización como la Ruta Pacífica de las Mujeres, la experiencia de investigación que ha tenido el grupo de Mujeres Pazíficas de Cali, frente a los crímenes de violencia sexual. La experiencia de Iniciativa de Mujeres por la Paz- IMP- en la construcción de la constituyente de mujeres y en la construcción de Agenda de mujeres por la paz, mujeres familiares de los secuestrados, las Mujeres de la Candelaria que luchan por los desaparecidos. Estas experiencias de mujeres, no se pueden dejar a un lado si no que hacen parte de ese gran acumulado de mujeres que han pasado de la casa a convertirse en líderes sociales. El reto fundamental es de orden político: Como lograr una alianza política de las mujeres de todos estos cientos y miles de mujeres para sentarnos en esas mesas de negociación para construir nuestras agendas de una manera democrática y poderlas negociar de manera política en esos procesos de negociación. (Rocío Pineda)

Esta indudablemente la Constituyente en la que las mujeres participaron activamente e hicieron muchas propuestas. Está la negociación en el Caguán, que hay que analizarla y evaluarla con todos sus defectos. Están las agendas ciudadanas en las que las mujeres hicieron propuestas muy importantes. Las propuestas de IMP (Iniciativa de Mujeres por la Paz) en su proceso con los paramilitares que ha sido creo que muy interesante y hay que analizarla. Todo el proceso de Verdad, Justicia y Reparación que creo que hay que analizarlas, conocerlas y evaluarlas (B:Q)

El movimiento social de mujeres es diverso y entre otras expresiones están los movimientos feministas que luchan y defienden derechos humanos de las mujeres, hay otras expresiones como la Ruta Pacífica con acciones no violentas, mostrando los efectos del conflicto armado sobre las mujeres, La Organización Femenina Popular, quienes mantienen una acción de resistencia en Barranca, muchas de sus líderes han sido asesinadas desaparecidas y reconocemos el gran trabajo que hacen en torno a los derechos sociales económicos y políticos acompañando la reconstrucción del tejido social en lo local.

La Ruta Pacífica, la Red Nacional, El Movimiento de Mujeres Actoras y Actores de Paz y otras organizaciones en el año 2002 hicimos una marcha que se llamó mujeres contra la guerra y lo que mostró es la capacidad de movilización podemos tener las mujeres, cinco mil mujeres logramos llegar a la Plaza de Bolívar en Bogotá.

La Red Nacional de Mujeres ha venido promoviendo la ley 1257 del año 2008 violencia contra las mujeres, además de demandar derechos en el marco de la constitución de 1991, trabaja incidiendo en las políticas públicas para mujeres.

Las Mujeres de la Liga de Mujeres en situación de desplazamiento han construido una acción de resistencia que se llama la ciudad de las mujeres alrededor de 98 familias dirigidas por mujeres jefas de hogar, se dieron a la tarea de construir sus propias casas, influyendo en el Plan de Desarrollo y el Plan de Ordenamiento Territorial, trabajando por el derecho a los servicios públicos, el medio

Feministas y Paz en Colombia

ambiente, el tema de la tierra, el territorio, el agua, acción de resistencia que proviene desde las mujeres y para las mujeres.

Mujeres que han sido despojadas de sus tierras y que después de 15 años de luchar continúan demandando a el Incora y el hoy Incoder, para que les devuelvan sus tierras. Estas mujeres son las que se han conformado la acción de resistencia por la tierra, mujeres llamadas del Valle Encantado que están ubicadas en Córdoba en el corregimiento las Palomas y son 15 mujeres que la violencia las llevo a juntarse porque no se conocían antes el conflicto armado. Y ahora son líderes reconocidas.

La alianza IMP trabaja en los efectos del conflicto en mujeres desplazadas, víctimas de violencia sexual, y en el proceso de verdad, justicia y reparación y en el último periodo trabajamos con víctimas y victimarios, un proceso de reconstruir lazos de comunicación, de solidaridad, de construir confianzas entre nosotras y de ver si es posible entre nosotras mismas empezar a dar pasos de paz. Las mujeres se han esforzado y organizado desde lo local y les ha permitido hacer procesos de cercanía con grupos armados o con grupos violentos y poder llegar a escenarios y hacer acuerdos de paz, acuerdos locales invisibles. Las mujeres en lo local se sientan con grupos armados y negocian la devolución de los chicos que han sido retenidos o convocados a que hagan parte de las filas de los grupos armados. (Ángela Cerón)

Creo que la construcción de la paz en Colombia desde el feminismo ha sido básicamente trabajada desde la experiencia local. Las mujeres han podido hacer logros específicos en el cuidado de las comunidades, el enfrentar a los armados al luchar contra el reclutamiento forzado, luchar contra las minas antipersonales, Experiencias como las de las mujeres victimas que hoy se organizan se van a las cárceles exigen de los desmovilizados que les digan donde están sus seres queridos, sensibilizan a estas personas y realmente a ellas les dicen donde están sus hijos sus esposos sus hermanos son experiencias que rompen todos los records, rompen todas las reglas y ellas mismas dicen nosotras lo hacemos y lo logran. Esta experiencia de las mujeres aun no ha logrado ser suficientemente elevada a categoría política a categoría de un ejercicio de acción política de las mujeres en el logro de la paz. Pero es un aporte que hoy está y debe ser ya valorado por sus resultados e insertado en unas prácticas de hacer construcción de paz. (Patricia Buriticá)

LAS ENTREVISTADAS:

Norma Lucia Bermúdez: Trabajadora Social con Maestría en Educación Popular; docente, investigadora y activista por la paz y los derechos de las mujeres. Hace parte de la Escuela Política de Mujeres Pazificas.

Cecilia Barraza Morelle: Feminista, chilena residente en Colombia. Historiadora, Master en Ciencias Políticas y Especialista en Gestión del Desarrollo. Es Socia fundadora de Humanas Colombia y Chile. Directora de la Corporación Humanas Colombia. Ha dedicado sus últimos 15 años a la incidencia y exigibilidad de los derechos de las mujeres en escenarios nacionales e internacionales.

Patricia Buriticá Céspedes: Comisionada de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación- CNRR e integrante de IMP

Feministas y Paz en Colombia

Alba Stella Barreto: Psicóloga y pedagoga, animadora de comunidades eclesiales de base con las comunidades de base campesinas e indígenas; trabaja actualmente en el Distrito de Aguablanca Cali por la superación de las pobrezas y por la dignidad de la mujer empobrecida y es Directora de la Fundación Paz y Bien.

Rocío Pineda: Investigadora Social, Licenciada en Enfermería, Posgrado en Salud Mental, y estudios de Maestría en Género.

Magdala Velázquez, Historiadora, Directora Humanizar.

Carriña Navia Velasco: Literatura, Lingüística y Teología, profesora, ensayista, poeta, investiga en la perspectiva de género y trabaja literatura bíblica, latinoamericana y femenina. Directora de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades.

Beatriz Quintero García: Activista feminista, coordinadora del proyecto de la Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres e integrante de la Red Nacional de Mujeres - Bogotá.

Ángela Cerón: Directora de La Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, IMP, institución defensora de los derechos humanos con énfasis en el trabajo con las mujeres desde la perspectiva de género.

Martha López: Filósofa y feminista comprometida con la lucha de las mujeres.